

**XVIII Congreso Internacional de Análisis Organizacional  
Transformaciones y Nuevas Formas de Organización.  
A dos Décadas del Siglo XXI**

**La migración como conglomerado de sistemas emergentes autoorganizados  
La implosión de las migraciones**

**Dra. Silvia Inés Molina y Vedia del Castillo**

Quiero saludar a todos los participantes al XVIII Congreso Internacional de Análisis Organizacional, cuyo tema es “Transformaciones y Nuevas Formas de Organización. A dos décadas del Siglo XXI”. Asimismo, quiero agradecer a sus organizadores el honor que se me hizo al invitarme a presentar esta conferencia. En especial, saludo al Dr. Guillermo Ramírez, presidente de la REMINEO, que fue quien me invitó y estuvo en contacto conmigo durante la etapa previa y hasta el día de hoy. Es un verdadero gusto estar ante ustedes y compartir lo que he venido tratando sobre la fase actual de las migraciones y, posteriormente, conocer sus comentarios.

Al planear originalmente este Congreso y al ser invitada a presentar una conferencia magistral en el mismo, ni los organizadores ni yo imaginábamos que un mes más tarde todo habría cambiado en forma tan drástica. El cambio nos sorprendió a todos -países, organizaciones y personas- lo que era un peligro lejano se había mudado a nuestro entorno inmediato. Sus manifestaciones han sido tan vertiginosas y profundas, que ninguno de los planes que a principio de 2020 estaban vigentes o que se pensaban implementar entonces para el futuro, pueden funcionar ahora.

El propósito de esta conferencia no es crear polémica, sino exponer una forma de entender la evolución de las migraciones en el momento actual. Y para comenzar, quiero mencionar que Laughlin (2014), citando a Sir Arthur Eddington, inicia uno de sus libros con la siguiente referencia de la que me hago eco: “El universo no es simplemente más extraño de lo que nos imaginamos: es más extraño de lo que podemos imaginar.”

Por esto, no debe extrañar que recientemente el mundo se haya visto turbado por emergencias que se proyectan en todo el quehacer humano: desde el confinamiento obligado de las

personas y las familias en sus propios hogares, la concepción de la salud, el trabajo y el empleo, el comercio y la economía, las relaciones internacionales, el poder, la educación, el entretenimiento, el arte y el espacio, así como la sustitución de relaciones personales y de trabajo cara a cara por la comunicación a través de redes electrónicas. La realidad cambia en 2020 a una velocidad sin precedentes, y lo hace en tantas dimensiones, que no es posible calcular ni predecir lo que se avecina, sino en una escala muy pequeña e inmediata.

Esta conferencia trata la realidad desde el punto de vista sistémico.

Si la aceleración de los cambios científicos y tecnológicos de fines del siglo XX y principios del XXI era notoria, estamos ahora en un proceso de corrimiento del cambio mucho más allá de la ciencia, hacia todas las dimensiones de la realidad. Es el tiempo de la EMERGENCIA así, con mayúsculas.

### **El encuadre teórico**

Un acercamiento a la complejidad que surge de la situación descrita nos obliga a establecer un orden coherente, que ofrezca una posibilidad de relacionar y extender lo que conocemos como cambio, emergencia y lo que implican hoy las migraciones. Consecuentemente, se trata de exponer aquí los mecanismos subyacentes en hechos que todos conocemos a través de nuestras experiencias personales. En este sentido, se parte de nuestras limitaciones para observar cosas que apenas estamos aprendiendo a ver y tratar de entenderlas a la luz de la teoría.

El punto de partida para esta observación es un enfoque sistémico, porque los sistemas hacen posible un acercamiento a los tres objetos involucrados en el tema de esta conferencia, sus transformaciones recientes y sus conexiones. Estos tres objetos son: el cambio, la emergencia y las migraciones.

Tomando en cuenta lo anterior, la plataforma teórica inicial de esta conferencia es la de los sistemas autorreferentes y autopoieticos, la cual sólo sirve para establecer un primer acercamiento, ya que los objetos que tratamos: cambio, emergencia y migraciones (como conglomerado de sistemas emergentes), distan necesariamente de los planteamientos que hizo N.Luhmann hace más de veinte años.

La realidad ha desplegado nuevas formaciones que motivan la realización de adecuaciones teóricas importantes, pero esta teoría de sistemas continúa ofreciendo un soporte sólido y suficiente para incorporar desarrollos más recientes.

No obstante, actualmente la teoría tiene que modificarse para operar a varios niveles y en diversas dimensiones. Esto se logra de dos formas: a) dejando de lado el planteamiento constructivista-funcionalista de Luhmann y sustituyéndolo por otro realista, situado en la perspectiva de Mario Bunge, y b) integrando algunos elementos de la teoría de los sistemas dinámicos complejos, dado que la realidad es mucho más complicada de lo que las perspectivas disciplinarias predominantemente habían tratado hasta fines del siglo XX. “La realidad es ella misma sistémica, antes que una nebulosa indiferenciada o un conglomerado de sistemas sueltos” (M.Bunge, 2003:62)

Si en la perspectiva luhmanniana prevalecía un enfoque constructivista-funcionalista que reducía o desatendía la importancia del cambio, actualmente el cambio empieza a contemparse como una cuestión central. Por tal razón, contrariamente al papel restringido que tenía en esta teoría en sus orígenes, el cambio está invadiendo todos sus aspectos.

El que esta teoría pueda transformarse radicalmente y seguir teniendo aplicación, se debe a dos razones: a) su especial arquitectura, ya que tiene una esencia dinámica, que la impulsa hacia la transformación y b) que es adaptativa, de modo que puede asimilar elementos y corregir segmentos, de modo que asume los cambios reales que se han impuesto y la necesidad de explicar práctica y teóricamente los fenómenos implicados en ellos.

Por esto es que, aún en medio de estas transformaciones, en esta teoría los sistemas se siguen considerando, tal como Luhmann los planteó, sistemas cerrados, que operan autorreferencialmente<sup>1</sup>, es decir, abiertos al sentido que ellos producen, y cerrados operacionalmente, y en cuyo devenir producen su propia autopoiesis.

Al ser sistemas cerrados, los sistemas no interactúan propiamente con su entorno, sino que sólo se acoplan o desacoplan con otros sistemas en su entorno.

Para entender mejor la idea de acoplamiento estructural en esta teoría, es posible recurrir a un ejemplo: el caso del acoplamiento del sistema escolar y el de salud para realizar una campaña de vacunación entre niños en edad escolar. En este caso observamos que las

---

<sup>1</sup> La autorreferencia, a partir del uso de un código binario, es la que contribuye en su proceso a definir los límites del sistema.

instituciones no se convierten una en la otra, sino que el sistema escolar facilita el acceso a la población que necesita ser vacunada, y el sistema de salud aplica las vacunas y provee el personal adecuado para ello. Cuando la campaña acaba, los sistemas se desensamblan y cada uno sigue operando de manera totalmente autónoma.

La teoría de Luhmann, contempla la posibilidad de que algunos acoplamientos puedan tener cierta permanencia y dar lugar a la formación de nuevas estructuras.

Esta observación es interesante y sigue siendo útil a cierto nivel, pero tiene que actualizarse, porque los acoplamientos estructurales ya no operan en la forma esquemática sencilla que se mostró en el ejemplo citado. Este aspecto de la teoría tiene que ser revisado, reformulado o reconsiderado. La realidad por un lado y por el otro la conjunción de los hechos cotidianos y desarrollos tecnológicos actuales, han requerido un avance de la perspectiva de sistemas para conocer ciertas propiedades de los sistemas sociales, tales como: su reticularidad, su aptitud su carácter hipertextual, la convergencia divergente, y su capacidad para la gestación de la emergencia.

La reticularidad implica relaciones en redes y, entre ellas, acoplamientos; los sistemas son en realidad entidades en red que se integran mediante las interconexiones y los flujos de información que circulan entre sus nodos.

En la actualidad se produce un fenómeno de acoplamiento reticular, o reticularidad en los acoplamientos, que significa que éstos pueden ser muchos entre muchos.

Además, los acoplamientos en red pueden concretarse en distintos niveles y entornos. Aún en el aislamiento forzado por el confinamiento en casa debido al coronavirus, es posible observar los aspectos reticulares del sistema social, cuando a través de los teléfonos celulares e internet la gente se vincula usando redes diversas, baja información de unos sitios y la envía a otros, comparte datos y se reúne virtualmente usando diversas plataformas en cualquier parte del planeta. La sociedad se mueve tanto en el espacio intangible del pensamiento o de las redes mediadas por las tecnologías de la información como en el tangible, el de nuestra existencia material.

Es decir, que los acoplamientos pueden ser discontinuos o continuos, y también, estar ligados en red con otros acoplamientos con los que cada sistema opera con independencia y en función de sus propios intereses. La dinámica de estos acoplamientos puede observarse. El que esto sea así, es lo que -por ejemplo- ha facilitado la expansión tanto de la pandemia del

coronavirus como de los esfuerzos para encontrar una cura a esta enfermedad: las propias redes, tanto de transporte como interpersonales directas o mediadas lo facilitan.

De este modo, al introducir en el enfoque sistémico luhmanniano algunas de las propiedades de los sistemas dinámicos complejos y hacerlos actuar sobre la base sencilla de los acoplamientos estructurales, es posible que se formen redes sumamente complicadas, enmarañadas, y es inevitable que en este proceso se produzcan fragmentaciones, desarticulaciones y re-acoplamientos bajo la forma de sistemas emergentes, que son necesarios para entender la nueva migración en la sociedad actual<sup>2</sup>.

Lo anterior es producto, impulsa y refleja la condición de hipertextualidad<sup>3</sup> en la que actúan los sistemas, con referentes e intereses diversos y problemáticas propias que provocan irritaciones<sup>4</sup> en toda la sociedad.

La sociedad actual presenta un estado de fusión y/o ensamble de lo nuevo y lo viejo, lo trivial y lo importante, como se puede constatar, por ejemplo, en el caso de la moda vintage (viejo y nuevo, como moda o novedad de lo antiguo), donde lo trivial y lo importante se mezclan. Así sucede, por ejemplo, en los noticieros de televisión y radio, donde hechos socialmente relevantes, como puede ser la firma de un acuerdo internacional para la cooperación para el desarrollo y la anécdota de la abuelita que se resistió a un asalto e hizo huir a los ladrones, se presentan en el mismo noticiero.

Como una posible contrapartida a la complejidad del hipertexto, está la convergencia que conduciría eventualmente a la sencillez de la existencia de patrones generales. Tal convergencia es entendida como orden emergente al que se aproximan todos los objetos (Laughlin, 2007; Watson, 2017).

Hasta aquí todo parece relativamente lógico y accesible. Pero, si la convergencia conlleva acercamiento, confluencia, concurrencia o concentración progresiva hacia un mismo punto, centro o atractor generando una idea de estabilidad relativa, ¿qué pasa con la divergencia?

---

<sup>2</sup> Sobre los sistemas emergentes ver página 12 y ss.

<sup>3</sup> Hipertextualidad: es la capacidad de vincular mediante enlaces y acoplamientos información de todo tipo y de diversas fuentes mediante asociaciones y conexiones lógicas y extralógicas. La hipertextualidad es lo que hace posible tanto la fusión y la divergencia, como la desaparición, la disolución, el silenciamiento o la “hibernación” (submergencia) en los sistemas sociales.

<sup>4</sup> Irritaciones: son las reacciones que puede tener un sistema cuando percibe, ya sea en sí mismo o en su entorno, cuestiones que tiene dificultad para procesar o que tiende a rechazar. En el caso de irritaciones prolongadas e ineludibles, el sistema suele desarrollar nueva complejidad para resistirlas y ocasionalmente, nuevas estructuras.

La divergencia es algo mucho más complejo que no sólo tiene que ver con las escalas pequeñas de la observación.

En los sistemas complejos, “no todo está conectado a todo lo demás y no todos los vínculos son igualmente fuertes” (Bunge, 2004:62). Esto supone también que existen atractores de distintos niveles y características que movilizan las conexiones en red de modo tal que, pocas veces, confluyen en un solo o mismo punto/centro atractor. Esto se traduce en la práctica en convergencias que pueden dejar de serlo, y divergencias y situaciones asintóticas o que se pueden revertir transformándose en paradojas. ¿Cómo es esto posible? Por ejemplo, esto se puede observar cuando las formas y procesos divergentes llegan a coincidir en un nivel más general; un caso típico en el sistema político se produce cuando las organizaciones políticas disidentes del partido en el poder o el gobierno, hacen un frente común ante el mismo para vencerlo en las siguientes elecciones. Esas disidencias se mantienen y suponen también diferencias importantes entre quienes coinciden en la oposición.

La paradoja de la convergencia-divergente es una expresión del dualismo, la divergencia, la discontinuidad o la ambivalencia que pueden coexistir en un mismo sistema. Esto se explica porque, en un sistema social dado, existen sectores con programas e intereses que lo hacen evolucionar en sentidos distintos.

La convergencia-divergente, puede observarse también cuando, por ejemplo, un país que rechaza las migraciones indocumentadas y las persigue con la ley, las acepta por presiones de alguno de sus sectores cuando -como está ocurriendo desde abril-mayo del año 2020<sup>5</sup>- cuando algunos países aceptan migrantes que antes rechazaban porque son necesarios para recoger las cosechas. Las convergencias divergentes son focos de irritación y desestabilización en el sistema social que con frecuencia confrontan códigos y los trastornan. Por lo tanto, mediante el código trata de reducirlas, para darles un manejo definido y reconducir la situación hacia la estabilidad sistémica.

Como consecuencia de la integración de las propiedades de los sistemas desarrollados por la teoría de los sistemas dinámicos y complejos, el planteamiento sistémico luhmanniano presentado en esta conferencia ha evolucionado hacia una nuevas forma de observación y comprensión.

---

<sup>5</sup> Alemania recibió trabajadores temporarios de Rumania para que levantaran las cosechas en pleno confinamiento por coronavirus (Euronews 10-04-2020) y otros países europeos están siguiendo su ejemplo.

Visto desde fuera, este panorama teórico asemeja un Babel. Pero Babel ya no es el lugar remoto donde se confundieron las lenguas<sup>6</sup>, sino el presente en el sistema social. Al mismo tiempo, Babel es sólo apariencia. Más allá de la imagen superficial y caótica de la realidad actual que puebla las visiones de los políticos y los usuarios de las redes, se encuentran funcionando realmente redes acopladas y organizadas, que junto con la divergencia, muestran los cambios incipientes, y los que se avecinan, con sus estructuras contextuales no consecutivas, afloramientos convergentes de objetivos, medios, lenguajes, y espacios múltiples y continuos de participación de los usuarios .

En síntesis, a la teoría de los sistemas autorreferentes y autopoieticos, además de despojarla de su carácter funcionalista, se le ha integrado un dinamismo que no niega ni la autorreferencia ni la autopoiesis, pero que le ofrece mayores posibilidades operativas al sistema a través de su capacidad de acoplamiento, tal como se muestra en el cuadro que se presenta a continuación.

<b>Elementos y conceptos originales de la teoría de Luhmann</b>	<b>Elementos incorporados a la teoría de Luhmann</b>
Autorreferencia-autopoiesis	Reticularidad
Sistema-entorno	Hipertextualidad
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acoplamiento estructural</li> </ul>	Convergencia-divergencia intrasistémica
Código-programas	Convergencia divergente/cambio
	Cambio/sistema emergente/migración

Por otro lado, guiado por la teoría, se iniciará a continuación un desarrollo aplicativo y crítico que mostrará cómo se enlazan los elementos incorporados a la teoría de Luhmann para poder observar lo que es hoy una forma antes no conocida de migración. El recorrido a seguir parte del cambio, que se sitúa en el origen de la formación de sistemas emergentes y la nueva migración (aunque la antigua, ralentizada, sigue existiendo). Por lo tanto, esta conferencia, partiendo de la teoría, realizará aproximaciones sucesivas al cambio, los sistemas emergentes y las migraciones; para finalizar presentará se una visión integrada sobre las expectativas acerca de la reciente migración originada por la pandemia.

---

<sup>6</sup> Babel, ver Génesis 11:7.

## **Cambio**

¿Por qué desarrollar esta conferencia a partir del cambio? Solo consideremos nuestro alrededor y el entorno cotidiano en que nos movemos: ha bastado muy poco tiempo para alterar drásticamente nuestra vida. El cambio se ha presentado cuando no lo esperábamos y en una forma que no imaginábamos. El cambio es más poderoso que nuestras resistencias. El cambio impone y obliga. Pero si bien no podemos impedirlo, podemos -sin embargo- orientarlo en algunos aspectos (redirigirlo), planearlo o adaptarnos a él, de modo que su impacto sea menos violento o no tenga para nosotros consecuencias catastróficas.

¿Qué es el cambio? El cambio en general es simultáneamente un objeto y un proceso que atraviesa toda la realidad. No hay rama de la ciencia que no lo contemple ni aspecto de la realidad que permanezca inmutable, aunque cada una de ellas puede designarlo de manera muy diferente. Pero no es un objeto o un proceso cualquiera. Antes se creía que era una condición o propiedad de las cosas, pero un estudio transdisciplinario reciente ha mostrado que las cosas se resisten al cambio y éste es más bien algo que le sucede a todas las cosas, algo que se impone a todo, de la misma forma que el tiempo, el espacio y la interacción se imponen a todo lo conocido.<sup>7</sup>

¿Por qué se manifiesta en todo el espectro de la realidad? Porque es un hiperfenómeno que afecta todas las cosas materiales e inmateriales en la dimensión en que vivimos.

A pesar de su complejidad, ya se está en condiciones de reconocer sus características generales.<sup>8</sup>

Todo cambio es una combinación dinámica de las siguientes características: mutabilidad, flexibilidad/plasticidad, elasticidad, capacidad de acoplamiento, legalidad, poder y permanencia dinámica. La sociedad actualmente está experimentando todas ellas: pasar de la libre circulación en nuestras ciudades al confinamiento doméstico; tener que adaptarnos a una vida mucho más sedentaria; percibir como se alargan y retraen nuestros tiempos de acuerdo a las actividades que hacemos; acoplarnos y ensamblarnos en redes sociales que nos permiten recuperar en parte la sociabilidad; perder lo que creíamos seguro (trabajo, negocios,

---

<sup>7</sup> Hiperfenómeno: un hiperfenómeno es algo que se puede encontrar en todo porque tiene poder para imponerse sobre otros fenómenos y cosas, modificando su estructura y comportamiento. Para más información ver: Molina y Vedia del Castillo, Silvia Inés. 2019. Cambio: una visión transdisciplinaria. UNAM. México.

<sup>8</sup> Idem, pgs. 90-102.



empresas); adaptarnos a lo que el cambio impone y seguir las reglas para no enfermar, y finalmente, darnos cuenta que el poder del cambio ha doblegado a los poderosos, porque lo es más que ellos y no tiene para cuándo desaparecer, ya que después de lo sucedido, no se podrá dar marcha atrás como algunos pretenden (al menos no sin cambiar). Así como no hay regreso en el tiempo, no hay regreso en el cambio.

Al referir la teoría en que se fundamentan las observaciones que dan lugar a esta conferencia se mencionan, como uno de sus componentes, los acoplamientos estructurales. Al mismo tiempo, al hacer la relación de las características del cambio se hace referencia nuevamente el acoplamiento. Esto obliga a reconsiderar una cuestión: el acoplamiento es algo que se menciona expresamente en la teoría de los sistemas autorreferentes y autopoieticos, pero a partir de lo que se conoce sobre el cambio, hay que redefinirlo, entendiendo que cada acoplamiento es cambio, y como tal, éste se presenta intrínsecamente ligado con las demás características del cambio: su mutabilidad, flexibilidad, elasticidad, legalidad, poder y permanencia dinámica, además de sus proyecciones multiniveles y multidimensionales. Con esto se enriquece la teoría.

Esta perspectiva del acoplamiento no es lo que suele considerarse en la mayor parte de las investigaciones, pero puede ser analizada y planearse, además de que de su propia forma de enlace puede surgir una forma organizada emergente. Además, cada acoplamiento produce, al menos temporalmente, en cada uno de los sistemas acoplados, una intensificación de las redes de interconexión indispensables, que muestra el incremento de su reticularidad en función del fortalecimiento de su mismidad. Esto es así, aunque durante el acoplamiento se puedan observar diversos tipos de convergencias y divergencias, así como el surgimiento de sistemas efímeros de menor complejidad que muestran un paisaje altamente hipertextual.

Veamos un ejemplo sobre cómo se manifiesta esto en un acoplamiento concreto. Actualmente, en muchos países, las personas se han visto confinadas en sus domicilios para cumplir con la estrategia de control de la expansión del Covid 19; esto las ha obligado a acoplarse a las nuevas circunstancias y relacionarse con los mercados de alimentos, las farmacias, los servicios de salud, las redes sociales, las fuentes de trabajo, y a usar tecnologías que sólo manejaban rudimentariamente, pero que ahora resultan necesarias para obtener información, enviarla y comunicar. Esto en una dimensión inmediata. Pero establecer estos acoplamientos impone otros cambios también: a) se intensifican y multiplican entre los

proveedores de alimentos y farmacias las demandas, y sus opciones con los clientes, que realizarse mediante *delivery*, lo cual significa reasignación de actividades para los empleados de esas empresas o contratación temporal de nuevo personal, y b) el surgimiento o fortalecimiento de compañías dedicadas especialmente al *delivery* y la mensajería. Pero aquí no se detienen los acoplamientos: se intensifica la demanda a los proveedores de alimentos que surten los mercados y los laboratorios que proveen a las farmacias (aumenta la demanda en rubros específicos y se mantiene la que era normal). Estos a su vez requieren materias primas que no siempre se encuentran en el país y tienen que importarlas, pero las fronteras están cerradas, lo mismo sucede con muchas empresas, y el transporte está controlado. Esta problemática se enlaza con la de empresas de otra naturaleza, como las que impulsan la tecnología que aumentan rápidamente su poder, y la de otras, que no pueden vender su producción. El acoplamiento así observado, ha saltado de la dimensión inmediata, de lo relativamente manejable con una lógica formal, hacia una problemática global recursiva y cambiante que se proyecta globalmente, porque ha puesto a la economía mundial en crisis. Ante esto, algunos gobiernos reaccionan queriendo salvar la economía, otros prefieren salvar vidas. El acoplamiento se ha situado en lo que parece un callejón sin salida, porque la enfermedad sigue segando vidas, aún no existe medicina apropiada para su cura y no se cuenta tampoco con un plan bien definido a nivel internacional para afrontar la complejidad de esta circunstancia.

Por si fuera poco, esta situación está atravesada por los intereses personales de los que no quieren perder nada, los que lo perdieron todo, los que quieren sobrevivir y los que quisieran cambiar pero no ven salidas por el momento, ya que se trata de un cambio brutal y reciente que no tiene precedentes<sup>9</sup>. Asimismo, al afectar al sector salud, el cambio está significando acoplamientos extremos y forzosos para el personal médico y hospitalario, para los pacientes y los nuevos enfermos, así como acoplamientos con todas las áreas a nivel mundial que pueden contribuir a encontrar una vacuna o un tratamiento eficaz contra el Covid 19. La actividad de los médicos y paramédicos resuena socialmente produciendo tanto admiración y apoyos como rechazo por temor al contagio. El médico que era bienvenido en su vecindario

---

<sup>9</sup> No se ignora que ha habido otras pandemias, pero esta afectación mundial en economías globalizadas es nueva y muestra hasta qué punto no se puede pensar hoy en día en la ultraestabilidad de los sistemas complejos. En realidad, lo que se observa es su ultrainestabilidad, porque todo indica que el mundo se dirige hacia una crisis económica que tampoco tiene precedentes.

puede ser rechazado o puede ser considerado un héroe, y emergen grupos de apoyo y ataque. A su vez, el confinamiento en casa produce socialmente una serie de reacciones que se proyecta a todas las escalas: desde las recomendaciones para proteger la salud a los pedidos de auxilio, desde las *fake news* hasta la educación a distancia, desde los mensajes evangelizadores hasta los catastrofistas. Y los acoplamientos siguen: un mismo usuario puede estar colaborando con donativos a organizaciones sociales, jugando en grupos que divulgan entretenimientos, orientando su incertidumbre y transformándola en enojo ante las autoridades, etc. Lo que se observa en la dimensión más general de los sistemas es la propagabilidad de los acoplamientos más allá del nivel y la dimensión en que se originaron y -con frecuencia- su carácter efímero.

Todas las características generales del cambio, son observables porque están presentes en cada uno de estos acoplamientos.

En el nivel más general, las divergencias se reducen y reasignan sobre la base de algunos aspectos comunes y al incorporarlas a su propia forma de tratar los sistemas, la teoría de los sistemas autorreferentes y autopoieticos puede observar y explicar, desde los niveles más altos, la direccionalidad de los acoplamientos y su tendencia a evolucionar.

Este llamado de atención sobre el cambio destaca, asimismo, la complejidad de la emergencia, la cual se tiene que estudiar básicamente mediante la teoría de sistemas, debido a las conexiones y redes que le dan lugar, y la manera en que sus formaciones evolucionan.

La forma en que ha operado el cambio social que originó la pandemia de coronavirus Covid 19 muestra su progresión dinámica y su aptitud expansiva, y con ello una mutación de las migraciones que veremos más adelante. A partir de agentes humanos, debido a los ensambles y acoplamientos existentes en el momento de su dispersión a nivel global (transportes, viajes, promiscuidad, desigualdades sociales, etc.), la mutabilidad que le es propia a todo cambio “contagió”, no sólo a personas, sino a instituciones (salud, gobierno, educación, economía, trabajo, etc.) que no lo vieron venir y que intentaron oponer resistencia. En contraste, los países donde a las primeras señales se tomaron medidas para tratarlo, las alteraciones fueron menores (Alemania, Noruega, Islandia, Dinamarca, Corea del Sur y Finlandia), y en los negocios, en ciertos sectores, los que reorganizaron el comercio rápidamente en función de la nueva situación, no han tenido pérdidas tan grandes como los que se vieron sorprendidos ante el cierre forzoso del comercio, las fronteras y el transporte. De alguna forma todo el

mundo se vio afectado, pero los que menos lo resintieron, fueron -quizás por intuición- quienes tuvieron la respuesta más adecuada frente al cambio: ¡cambiar! En efecto, fue preciso tomar medidas que impusieron cambios de costumbres y usos prevalecientes, como formas necesarias para evitar la expansión de la pandemia.

Lo que se ha expuesto hasta aquí, muestra que el cambio produce una serie de efectos paradójicos. Entre ellos, que al cambio, con cambio se lo dirige.

Mas donde no se comprendió esto, y entre quienes aún hoy pugnan por revertir las cosas a la situación anterior o se niegan a modificar sus costumbres, el costo de su resistencia les resulta dramático, cuando no fatal. De todas formas, aún para tratar de recuperar la sociabilidad, la economía, la educación o la salud, no sólo habrá un saldo de pérdidas, sino de cambios para evitar los cambios (ignorando que el cambio es inevitable en toda la realidad conocida).

El panorama que se ha trazado hasta aquí supone una perspectiva que incluye, como una de sus formas, la emergencia de nuevas configuraciones, y por lo general, de sistemas emergentes autoorganizados.

## **Emergencia**

¿Qué es emergencia en una sociedad y cómo se produce? La emergencia es una propiedad de los sistemas, o sea, una propiedad que los componentes individuales no poseen en sí mismos (Bunge 2015: 395). La emergencia alude, tanto a un tipo de sistema, como a lo que se está formando en un sistema.

Desde hace algo más de veinte años, se comenzaron a popularizar las referencias a la emergencia. La emergencia a nivel de la teoría de los sistemas autorreferentes y autopoieticos es el surgimiento de una situación, suceso o sistema dentro de un sistema, que provoca irritación<sup>10</sup> porque afecta aspectos de la autoorganización y eventualmente, de la manera en que opera el sistema dentro del cual se forman o algunos sectores importantes dentro del mismo.

---

<sup>10</sup> Irritación: Se aplica aquí el concepto luhmanniano que indica que la irritación es una respuesta sistémica al surgimiento de problemas o cuestiones que no había considerado en su organización o que alteran su funcionamiento normal; también es una reacción del sistema ante las diferencias que percibe en su entorno y que en su perspectiva, lo afectan o lo podrán afectar.

La emergencia puede ser resultado de una reestructuración, de un proceso evolutivo, de un accidente (imprevisto), o de la formación de un atractor extraño<sup>11</sup> que distorsiona el funcionamiento habitual y normal del sistema.

En el sistema social ocurren emergencias de diverso origen, pero en esta conferencia en particular, el enfoque está puesto en la formación de sistemas emergentes. Los sistemas emergentes son paradojas de la autorreferencia y autoorganización de la sociedad; son formaciones autopoieticas atípicas porque aparecen donde no se los espera, y aún cuando se los planea formar, tienen la tendencia a rebelarse, desviarse o enfrentar a sus creadores.

Los sistemas emergentes pueden formarse espontáneamente o pueden ser producto de una calculada manipulación, pero desde el momento en que se constituyen adquieren autonomía. Lo anterior, porque la propia condición de emergencia produce una autoorganización espontánea y colaborativa de abajo hacia arriba, es decir, en la que las nociones de jerarquía y orden no han adquirido sentido (o lo han perdido); sólo con el tiempo las van adquiriendo. Debido a esto, no se amoldan fácilmente para armonizar con otros sistemas en su entorno, sino que se acoplan selectivamente con algunos de ellos, con fundamento en sus propios intereses.

Los sistemas emergentes se organizan en redes y al principio, por su propia novedad, no tienen planes definidos a largo plazo, sino que reacomodan sus expectativas y objetivos de acuerdo a las circunstancias y a las posibilidades de apoyo que esperan encontrar y eventualmente encuentran al acoplarse con otros sistemas.

Los sistemas sociales emergentes afloran en el interior de cualquier sistema en la sociedad y tienen la característica de que no se apegan a los usos y costumbres prevalecientes en éstos, antes bien, pueden ser francamente antagónicos a los mismos.

Los sistemas en cuyo interior surge la emergencia dando lugar a un nuevo sistema (que en algunos casos se desliga del primero), por lo general no han contemplado la posibilidad de la misma, y en consecuencia, se sorprenden e irritan. Eso sucedió, por ejemplo, en México en 2019, cuando lo atravesaron las caravanas de migrantes que se dirigían desde Centroamérica

---

<sup>11</sup> En la actualidad, este referente es la pandemia de coronavirus Covid 19. Los atractores extraños en el sistema de la sociedad aparecen porque ésta constituye un sistema no lineal, dinámico y complejo, que tiene una gran sensibilidad a las circunstancias e irritaciones intrasistémicas precipitadas en/por sí mismo y hacia sí mismo, y que están insatisfechas en su condición actual.

hacia Estados Unidos. Anteriormente, las migraciones eran vistas por los mexicanos como los procesos de traslado de mexicanos a Estados Unidos, y eran aceptadas; pero cuando llegaron grupos procedentes de otros países, muchos mexicanos expresaron prejuicios y malestar ante ellos. Su irritación fue producto de la emergencia de un aspecto de la migración que no habían contemplado.

Es frecuente que los sistemas emergentes se formen fuera de la ley -como el crimen organizado, los movimientos subversivos revolucionarios o las migraciones indocumentadas- y también, que sencillamente no tomen en cuenta la ley, como muchos de los llamados movimientos de protesta o las organizaciones comunitarias, que sólo con el tiempo se acoplan y establecen acuerdos con autoridades del gobierno.

Lo anterior, es así porque estos sistemas definen sus propias prioridades y se organizan para satisfacerlas de una manera más o menos espontánea, sin liderazgos definidos. En este sentido, estos movimientos son como la Fuenteovejuna de Lope de Vega.<sup>12</sup> Su fuerza está en la unidad que les da su capacidad de cohesión. En el proceso de alcanzar sus prioridades son altamente oportunistas, en el sentido que -al no compartir las reglas sociales predominantes- aprovechan todas las oportunidades favorables a sus objetivos y van creando con el tiempo, sus propios códigos éticos. Este mismo oportunismo facilita los múltiples acoplamientos que necesitan para fortalecerse ante las posibles réplicas del sistema dentro del cual se han desprendido como una formación nueva y los desacoplamientos cuando las cosas no funcionan según sus expectativas.

Estos sistemas originalmente no sólo no tienen líderes ni centros, sino que existen a partir de la misma propiedad emergente del sistema, que no está en los individuos, sino en la sociedad que forman.

¿Qué es lo que les permite a algunos de estos sistemas sobrevivir y desarrollarse en condiciones adversas? No es una cosa, son dos: la inteligencia del enjambre y la ignorancia útil. La inteligencia del enjambre es una forma de inteligencia especial, presente en varias especies vivas, que emerge del sistema mismo a partir de acciones y comportamientos

---

<sup>12</sup> Fuenteovejuna es el nombre de un pueblo que se rebeló contra la explotación de un comendador y lo mató. Siendo escrita por Lope de Vega, es un ejemplo clásico de la reacción de un sistema emergente. Después de haber matado al comendador, al ser las personas del pueblo interrogadas por la autoridad que quería averiguar quién lo había asesinado, la respuesta popular fue "Fuenteovejuna", y cuando queriendo individualizar al matador se les preguntaba: "Y quién es Fuenteovejuna", cada poblador respondió: "Fuenteovejuna soy yo".

realmente simples. La complejidad emerge al nivel colectivo -y otra vez como en Fuenteovejuna- ninguna persona es responsable, ninguna acción es vital, ninguna destaca, pero el producto es tal y como el sistema emergente lo requiere. La inteligencia del enjambre se complementa perfectamente con la ignorancia útil, que consiste en dejar de lado todo lo que dificulta o imposibilita el logro de sus objetivos y continuar explorando, por ensayo y error vías alternativas. En este sentido, un caso notable ha sido, el de los migrantes centroamericanos que han logrado llegar hasta Estados Unidos a pesar del muro, la policía migratoria y los grupos civiles armados. Lo más sorprendente es que no cejan en su intento cuando algunos son detenidos y deportados. Insisten una y otra vez hasta que logran colarse mimetizándose con la población de origen hispano legalmente asentada, y con el tiempo, van obteniendo de alguna manera un status migratorio legal.

La inteligencia del enjambre ni siquiera tiene que reflexionarse, su respuesta ante la adversidad -efectiva para el propio sistema- consiste en no depender de ninguno de sus elementos en particular. La pérdida de alguna persona o de alguno de sus recursos es asimilada con naturalidad por el conjunto, puesto que los demás suplirán los huecos dejados por esta contingencia o lo que ha causado baja, y los completarán con nuevas acciones como si no hubiera pasado nada. Como ocurre con ciertas especies animales gregarias, ninguna cuestión moral la obstaculiza y lo que predomina es la supervivencia del conjunto.

Por otro lado, además de la inteligencia del enjambre y la ignorancia útil, estos sistemas cuentan con otro elemento que facilita su supervivencia: su carácter oportunista. Éste consiste en lo siguiente: en que pueden variar, cambiando objetivos y estrategias rápidamente, establecer nuevos acoplamientos que los fortalezcan “olvidando” sus demandas originales cuando ya no les parecen suficientes y proponerse otras, sin explicaciones ni cuestionamientos. Cambian porque hay que cambiar y lo hacen hacia aquello que, a su propio entender, los favorece<sup>13</sup>.

Los sistemas emergentes autoorganizados crecen de manera simultánea modularmente y reticularmente. Vistos desde fuera, su éxito al trascender en el tiempo es relativamente inexplicable; visto desde su interior, no es un éxito, existir es lo que saben hacer.

---

<sup>13</sup> Los sistemas emergentes no se pueden planear; cuando esto último sucede, no se habla ya de un sistema emergentes, sino de un desarrollo, o cambio planeado deliberadamente concebido para optimizar el funcionamiento del sistema.

Al acoplarse, estos sistemas van formando racimos de sistemas del mismo tipo (ocasionalmente se acoplan a sistemas de otro tipo, como es el acoplamiento entre entidades bancarias y migrantes), de los cuales pueden desprenderse con la misma facilidad que cuando cambian sus objetivos, y de todas formas siguen adelante.

Un ejemplo de esto es en el sistema del crimen organizado en México, que hoy en día sin dejar de ser emergente se encuentra bien organizado y equipado para repeler agresiones y atacar a quienes se resisten y/o consideran un peligro. Su organización es tan ágil, que -por ejemplo- tardó mucho menos que el gobierno nacional para repartir despensas en poblaciones muy pobres cuando se anunció la pandemia originada por la proliferación del Covid 19 en el país y, al mismo tiempo, no dejó de eliminar a las formaciones emergentes que surgieron en su interior ni dejaron de lado sus “negocios”.

Y esto es algo paradójico: en un sistema emergente se pueden formar sistemas emergentes menores; algunos se independizarán y trazarán su propio derrotero, otros serán destruidos o reabsorbidos por el sistema del que emergieron.

Los sistemas emergentes son expresiones de cambio en la sociedad, de ahí su extraordinaria capacidad para mutar, su flexibilidad y su tendencia a acoplarse

Los universos múltiples de la emergencia sólo se entienden bajo la forma de un hipertexto dimensional, donde los enlaces no sólo son multinivel. La Unión Europea no ha podido concretar una política migratoria coherente porque no percibe o no quiere aceptar la existencia estos niveles y dimensiones. ¿A qué se debe? A que hacerlo requiere un trabajo de ingeniería y simulación social que pondría en evidencia intereses y fallas que no están dispuestos a reconocer públicamente, además de que son política y económicamente costosas.

La migración ha establecido enlaces dimensionales importantes con, por ejemplo, empresas y empresarios, de la misma manera que lo ha hecho el crimen organizado con algunos sectores en los gobiernos. Las relaciones micro y macro subsisten, dando permanencia a estos sistemas emergentes. En comparación con ellos, la expansión de la pandemia de Covid 19 es algo relativamente fácil de explicar pero difícil de resolver, debido a los intereses en juego.

Hasta aquí un panorama general de los sistemas sociales emergentes autoorganizados, y a continuación, a partir de lo dicho sobre sistemas emergentes, se tratará la forma que adopta uno de ellos: la migración.



## **Migración**

La migración implica emergencia, y por lo tanto, cambio. Las migraciones se configuran a sí mismas como sistemas emergentes, son formas de dislocación temporal, cultural y física que, ocasionalmente, se relocalizan, ya sea porque los migrantes regresan a su lugar de origen, ya sea porque se asientan de manera definitiva en un lugar dejando de ser migrantes para convertirse en inmigrados, residentes permanentes o cambiando su nacionalidad por la del país en que residen.

Migrar es trasladarse, marcharse, cambiar de residencia, moverse de un lugar físico o virtual a otro; migrar significa algún tipo de desplazamiento espacial, sea en el espacio material o en el virtual. Migrar también puede tener connotaciones diferentes: se puede migrar desde una cultura a otra o desde una ideología a otra. Este es el sentido amplio del concepto desde el cual se parte. Migrar implica un pasaje desde un origen a un destino y las peripecias que incluye este proceso, lo cual implica que, no sólo los traslados en busca de mejores oportunidades de vida quedan comprendidos en el término, sino, entre otros, el turismo, las residencias temporales de estudio e investigación, el cambio de un sitio o dominio virtual a otro, etcétera. La migración es siempre un fenómeno emergente y también un fenómeno “normal” en los seres humanos.

Vista en su dimensión sistémica, y desde el punto de vista relacional-espacial, la historia muestra que los humanos siempre hemos sido migrantes. Nos movemos en un territorio, lo cerramos con límites y luego queremos estar más allá de sus fronteras; la misma sociedad que cierra sus fronteras a los extranjeros, luego pretende salir de ellas.

Paradójicamente se ve que en ocasiones, el hijo del migrante lucha contra las nuevas olas de migración, y cuando viaja no siente que “migra”, porque tiene recursos para viajar, es un turista o un becario que va a estudiar al extranjero, o quizás un ejecutivo de una empresa que radica temporalmente en alguna de sus filiales; no se identifica a sí mismo como migrante.

Desde este enfoque, la migración es movimiento y cambio, y no sólo por motivos de pobreza o resultado de guerras y persecuciones; por eso ahí tenemos el turismo o los viajes de estudio y de trabajo. La migración es un fenómeno dinámico en sí.

Sin embargo, el concepto de migración en la cultura que globalmente promueven las noticias<sup>14</sup>, se encuentra por lo general, circunscripto a la pobreza, miseria, transgresión de las leyes y violencia, y no con sus otras formas. A nivel de los estados y de las organizaciones internacionales, se procura por todos los medios controlar esa migración, pero no entenderla; cuando se la acepta, es siempre condicionada, y se la rechaza cuando así conviene a los intereses de quienes reciben migrantes. En cierto modo, para algunos países, quienes migran, son recursos de trabajo que sirven a sus ganancias, no personas<sup>15</sup>.

Este es el contexto en que en el siglo XXI se manifestó, lo que podría llamarse “la explosión” de las migraciones. Su resonancia dio (y sigue dando) lugar a los múltiples conflictos derivados de ellas. Esta “explosión” se produjo bajo la forma de flujos extraordinarios de migrantes a nivel global, que por la pobreza, la violencia o el hambre prevalentes en sus lugares de origen, aspiraron y aspiran aún, a llegar a un espacio imaginario del cual sólo percibe imágenes idílicas y objetos atractivos de un mundo muy deseable.

Ese mundo de ficción no es lo que encuentran cuando al llegar a su destino, donde pueden ser confinados a campos de refugiados, están apesados hasta su deportación, viven bajo el temor de ser descubiertos por policías, temen la violencia criminal de los depredadores de los pobres (crimen organizado) o se mantienen trabajando en actividades que los semiesclavizan.

El proceso migratorio de personas con escasa educación y capacitación para el trabajo durante el periodo de la “explosión migratoria” no ha cesado completamente, y ha dado lugar a una enorme cantidad de acoplamientos sociales en el espacio de las relaciones transmigratorias.<sup>16</sup> Pero junto con esta disminución de la migración acentuada por aeropuertos y fronteras cerradas, y el temor al contagio en la pandemia, ha surgido una forma masiva de migrar que antes no se había contemplado. Esta migración presenta dos aspectos característicos: a) el desplazamiento hacia el interior del hogar y hacia uno mismo, y b) el desplazamiento de las relaciones en el espacio público, social y laboral, hacia las redes

---

<sup>14</sup> Por cultura se entiende al conjunto de ofertas preferenciales dentro de un sistema.

<sup>15</sup> Italia, en pleno auge de la pandemia, extendió su acogida a migrantes para que, mientras la población local estaba confinada, fueran los migrantes los que recogieran las cosechas.

<sup>16</sup> Se entiende por transmigración al conjunto reticular de acoplamientos que se establecen a partir de las migraciones, por ejemplo, éstas se involucran con “polleros”, “burreros”, dueños de pequeños negocios donde se surten los migrantes, empresas agrícolas donde efectúan trabajos temporales, prestamistas, bancos, etc.

electrónicas. Esta migración no es explosiva, sino implosiva. Es lo que aquí se llama implosión de la migración.

La migración, como conglomerado de sistemas emergentes, ha implosionado, en el sentido de que ha explotado hacia dentro del sistema, provocando una migración hacia los espacios de intimidad. Esta forma de “traslado” ha encogido el espacio físico, pero paradójicamente, ha expandido notablemente el espacio virtual y las comunidades virtuales enlazadas en las redes.

La implosión de las migraciones se ha producido, sin lugar a dudas, a partir de la presentación del Covid 19 como pandemia y el subsecuente confinamiento domiciliario, pero ya estaba insinuado, por ejemplo, en la proliferación de los contactos a través de la telefonía celular que se denunciaba como responsable de la pérdida de relaciones cara a cara.

La pandemia fue presentada e impactó en el sistema social como un hecho total. Este hecho precipitó la implosión de las migraciones, pero en cada país, población y grupo se trató de manera personal. Esto significó en muchos países la migración hacia hogares que se habían convertido anteriormente en meros dormitorios, además de restricciones en los desplazamientos, cierre de fronteras internacionales, utilización obligatoria de mascarillas o cubrebocas, aumento sin precedentes en el uso de celulares, sobregarga de trabajo en hospitales y construcción o adaptación de inmuebles para que funcionaran como hospitales, aparición o desarrollo de sistemas de entrega a domicilio, quiebra de pequeños negocios, desempleo y colapso económico generalizado, al mismo tiempo, que una mejora notable en la calidad del aire de las ciudades durante el confinamiento y otros efectos en la naturaleza. Ante esta situación, algunos países, percibiendo la catástrofe económica que se avecinaba a partir de ésto, privilegiaron los intereses económicos de las grandes empresas sobre la salud y vida de sus habitantes, afectando, sobre todo, a los grupos más vulnerables.

Esta pandemia no fue como las del pasado, en el sentido que la reproductibilidad, transmisibilidad y capacidad de contagio del virus mostró su fuerza para imponer drásticamente el cambio<sup>17</sup>, y éste resuena en la sociedad, exigiéndole funcionar a ritmos y en circunstancias que no conocía o no practicaba.

---

<sup>17</sup> El Covid 19 no sólo es contagioso y tiene una significativa capacidad de supervivencia sobre diversas superficies, sino que ha demostrado su propagabilidad, favorecido por el anterior modo de vida de la gente (viajes, reuniones concurridas, aglomeraciones en diversos espacios, promiscuidad de diverso tipo, etc.).

Bajo el influjo de la pandemia, el sistema social global comenzó a funcionar sin rumbo fijo y en reversa, fallando los centros de poder<sup>18</sup> en su capacidad de conducción para contener un virus que demuestra su extraordinaria versatilidad. Esto abre una puerta a la posibilidad de que se presente una situación global de ultrainestabilidad, porque el poder económico se ve mermado o en condiciones críticas que resuenan a todos los niveles (esfuerzos por evitar las consecuencias de las quiebras, del desempleo, redirigir la producción, sostener un sistema de salud al borde del colapso, implementar la educación en línea, asegurar la provisión de servicios y alimentos básicos, evitar el colapso por sobreutilización de las redes, etc.).

Al mismo tiempo, la migración hacia dentro de las viviendas concentró la presión social en los hogares, donde quedó contenida su anterior hipermovilidad. Tanto las personas solas como las agrupadas en sus viviendas, encontraron una válvula de escape en las redes vecinales y electrónicas al amparo de las comunidades virtuales. El tiempo dedicado a internet y las redes se disparó un 80%. ZOOM pasó de tener 10 millones de suscriptores en diciembre de 2019 a tener en marzo de 2020, 300 millones<sup>19</sup>.

Impedidas de salir y visitar familiares y lugares, algunas personas se sumergieron en la imaginación del viaje y usando las redes, visitaron museos, países, conocieron aspectos de su propia cultura y de otras, o leyeron en preciosas bibliotecas en línea las páginas más hermosas de la literatura universal. Pero no todas pudieron hacerlo, porque a pesar de la multiplicación del uso de las redes electrónicas disponibles, muchos carecieron de acceso a ellas y su encierro fue similar a un encarcelamiento social, domiciliario.

Como consecuencia de la implosión de las migraciones, los acoplamientos tradicionales están casi abandonados o se están desmantelando y han surgido otros nuevos.

La migración en las redes no alcanza a sustituir el deseo de viajar a otros lugares, de ver o de abrazar personas de carne y hueso. El desempleo, que en países como Argentina supera el 40%, ha transformado el paisaje laboral, y son miles los que, con riesgo de sus vidas, salen diariamente a las calles con la esperanza de realizar una tarea remunerada.

---

<sup>18</sup> La incapacidad de estos centros se agravó debido a que las advertencias fueron desoídas y cuando se manifestó, en vez de actuar de inmediato para controlarla, demoraron las medidas en atención a los intereses económico-políticos en juego, hasta que no pudieron silenciarla más. Pocos países actuaron con rapidez, otros con irresponsabilidad, ya que estaban advertidos de que iba ocurrir como consta, entre otros, en los informes Global Trends 2025, del National Intelligence Council publicado en 2008, del Pentágono en 2014, las advertencias periódicas de la OMS, de Obama en 2014 y de Bill Gates en 2015.

<sup>19</sup> Dato tomado de Euronews el 08-04-2020, en el artículo titulado “Viajar sin salir de casa”.

Esta nueva forma de migración, en su aspecto positivo, ha reunido y fortalecido las relaciones intrafamiliares, ha facilitado el reconocimiento de la cantidad de cosas inservibles que acumulan las personas en sus armarios y en sus vidas, ha fortalecido la solidaridad y mostrado el valor de la amistad. De sus aspectos negativos no hace falta hablar, porque a todos nos han tocado, de manera lejana o cercana en el periodo.

La cuestión que subyace es: ¿Es posible el restablecimiento de la “normalidad”? La respuesta está dada: en los procesos de cambio no hay vuelta atrás. Se harán esfuerzos, eso si, por forzar el regreso. Pero ni aún el turista rico a quien los vaivenes económicos no lo afectaron para mal, estará cada vez más encerrado en un caparazón de temores, resentimientos e inseguridad. Es inútil luchar contra la corriente del cambio. Hay que aprender a cambiar usando la experiencia, aún la de los momentos más críticos.

La migración, después de su implosión, tiene hoy dos rumbos posibles: el del encuentro con uno mismo y el del encuentro con el mundo. Su movilidad se ha transformado, pero no ha disminuido. La migración tal como la informaban los medios que hablaban de su “explosión” continúa, y siguen llegando embarcaciones con migrantes a Europa, atravesando fronteras territoriales porque van tras el “sueño americano” a pesar de los muros y las policías migratorias<sup>20</sup>; pero están también, soñando con viajar, están quienes continúan encerrados en sus domicilios.

De todas formas, la migración no se va a detener y cada vez es más difícil, costoso y estúpido querer frenarla.

## **Conclusiones**

La teoría que ha servido de soporte para este planteamiento de las migraciones como sistemas emergentes en el proceso de cambio profundo de la sociedad originado por la pandemia, está evolucionando, porque se revitaliza conforme se plantean nuevos problemas, proyectos y supuestas soluciones, no exentos de diversas contradicciones.

---

<sup>20</sup> Las migraciones como traslado de personas de un lugar a otro se han reducido para ciertos sectores de la población y en algunas regiones, pero se mantienen en otros. Cuando su motor es el hambre, la guerra o la esperanza de encontrar un mejor lugar donde vivir, las migraciones continúan violentando las prohibiciones y los migrantes, exponiendo la vida y buscando la soñada tierra prometida en la que sólo unos pocos lograrán prosperar.

Es la forma de observar propia de esta teoría lo que hace posible llegar a estas conclusiones siguientes.

A continuación, se presentarán algunos enlaces entre cambio, sistemas emergentes y migraciones, enfocadas estas últimas en su aspecto reticular durante la fase reciente: la migración hacia la mismidad o intimidad.

1. La migración hacia la mismidad implica, como toda migración, una cuestión de límites objetivos y subjetivos. Pero además, esta perspectiva de límites, contempla horizontes cambiantes, tanto cuando se trata fronteras entre países, como cuando se trata de la libertad de tránsito o de las paredes de una habitación.

2. Los migrantes (todos lo somos de una u otra forma) tenemos la pasión de ir más allá, pero “El límite es a la vez la conciencia y la prueba, que se renueva incansablemente, de que hay una gran cantidad de cosas que nos exceden y de que no es real, no se puede ajustar a cada instante a nuestra voluntad” (Sadin, 2018:310). El límite que no se puede traspasar frustra y somete, mas el límite que se abre como horizonte en el paisaje invita a seguir avanzando y desarrollar nuevas formas de transformar nuestras actividades. No obstante, el límite que se encuentra en las profundidades aún ignotas de la sociabilidad y la espiritualidad está abierto a la exploración y el descubrimiento de las naciones, las organizaciones y las personas. La implosión de las migraciones ha establecido límites físicos y, como efecto no buscado, también límites emocionales.

3. La presencia de nuevos límites físicos caracteriza un aspecto inmediato de la migración en la pandemia, que no sólo es visible por las fronteras cerradas entre países y las dificultades para trasladarse debido a las restricciones impuestas por razones de salud. También incluye restricciones como no abrazar, no besar, no dar la mano para saludar, etcétera. A estas limitaciones se unen otras: el encierro obligado en sus domicilios de quienes se sospecha que están infectados y el ocasional maltrato al personal de salud por parte de quienes lo consideran una fuente potencial de contagio. Las relaciones sistema-entorno, en este sentido se han redimensionado, ubicando los límites físicos a partir de la frontera conflictiva que imponen el temor del contagio y la necesidad de salir a trabajar.

4. Los límites sistema-entorno se han blindado, restringiendo los acoplamientos. Las ciudades y las vidas se encuentran en el laberinto de las señales de peligro. Éstas refuerzan las fronteras físicas y a la vez, las determinan; trascendiendo lo físico, invaden la vida diaria.

En algunos países eso se registra a través del control que se ejerce por medios electrónicos de toda la población, lo que provoca las condiciones necesarias de una neo-esclavitud donde la vida se sostiene bajo las normas de obediencia del poder político (y empresarial).

5. Las perspectivas de los diversos centros del sistema social son divergentes: algunos observan crítica y propositivamente la sobre-supervisión de la vida y plantean alternativas idealistas, como desarrollar nuevas formas de sociabilidad y construir ciudades verticales con grandes espacios verdes alrededor, recuperar la biodiversidad o recrear la naturaleza en viviendas con jardines verticales y terrazas. Otros tratan de encontrar tratamientos, vacunas e invertir en los medicamentos y servicios que ofrecen laboratorios y médicos dentro de un concepto de medicina que seguirá produciendo pandemias, porque no admiten que es el tipo de usos y costumbres anteriores a la pandemia lo que facilita la expansión del virus, y aún si éste se controla, siguiendo con el mismo tipo de vida, habrá nuevas enfermedades expandiéndose globalmente.

6. La resistencia al cambio se manifiesta desde los centros de poder políticos y empresariales. Los grandes centros financieros y económicos compiten unos y otros por “volver a la normalidad” o por mantenerse en el pináculo del poder sobre la base de una “nueva normalidad” acorde a sus intereses. Los políticos se avienen a ello con la esperanza de compartir algo de ese poder. La opción caótica está presente en todos los casos.

7. Existe indeterminación sobre las consecuencias y el futuro de la implosión de las migraciones, porque los ritmos y los objetivos que se mueven los diversos sistemas dentro de la sociedad no son los mismos. Las consecuencias de la implosión de las migraciones en la sociedad, no se conoce aún porque cuando superen el miedo, sus reacciones pueden ser inmediatas y eficaces, como se observa ante los desastres naturales, o muy lentas, pero masivas en otros, en los que puede dar lugar a cambios radicales y revoluciones. Por ahora, no se escucha su voz más que en los esfuerzos de vecinos que cantan, de artistas que no pueden dejar de producir arte y de personas que, abandonando toda precaución, se reúnen sin importar la posibilidad de contagio. Nadie sabe con exactitud que emergerá de esa caja de Pandora, si es que algo saldrá de ella, o si va a permanecer encerrada en el interior de sí misma, en un autismo autogenerado para protegerse de la hostilidad del mundo.

8. La implosión de las migraciones ha dejado un espacio de silencio. No existe un proyecto que encauce la “nueva normalidad” de la que hablan algunos políticos, empresarios y profesionistas. No hay respuesta ni propuesta, pero sí hipótesis que se entrecruzan.

9. El mundo de la ciencia está intentando romper ese silencio al emprender acciones concretas. Los científicos y académicos mejor entrenados para comunicarse a través de redes electrónicas que otros sectores de la sociedad, trasladaron en poco tiempo sus congresos a la nube y las experiencias virtuales; buena parte de la investigación de punta sigue tanto o más activa que antes.

10. Finalmente, algunas de las personas más influyentes y comprometidas dentro del campo de las artes, la ciencia, la comunicación y la tecnología están dando a conocer sus puntos de vista sobre lo que sucede o piensan que va a suceder en este tiempo incierto. Se ofrece a continuación, una muestra de las opiniones, proyectos y expectativas que ellas han expuesto, con una intención hipertextual, ya que dentro del panorama actual y futuro que nos interesa, son ventanas de posibilidad abiertas a una realidad cuya evolución desconocemos.<sup>21</sup>

10.1 Bruno Latour, sostiene que el cambio que ya estamos viviendo tendrá importantes consecuencias que modificarán la relaciones humanas, porque acaba con la pregunta con que se autojustificaban las personas ante la forma en que se estaba conduciendo la sociedad: “¿cómo va a luchar un individuo solo contra un sistema aplastante?” La pregunta se topó con una respuesta lapidaria: Si un virus puede, ¿tú no?

Más allá de esto, Latour dice: “En medio del dolor más extremo, estamos viendo que el orden mundial, que se nos decía que era imposible de cambiar, tiene una plasticidad asombrosa, y que, como colectivo, los seres humanos no están indefensos. Todo depende, por supuesto, de la capacidad que tengan de resistirse a regresar al orden anterior.”

La implosión de las migraciones tiene el poder, como todo tipo de migración, de modificar las relaciones en las condiciones de existencia e imponer otro orden, que no necesariamente chocará con el anterior, pero que lo obliga al cambio por la vía del re-acoplamiento y re-ensamble de sus conexiones vitales.

---

<sup>21</sup> Las referencias a las opiniones que se ofrecen a continuación proceden de un foro virtual que elaboró el periódico El País donde se expresan de especialistas en distintas disciplinas acerca del futuro después del Covid 19; se trata en total de 75 pensadores, de algunos de los cuales se comparte información aquí. El material corresponde al 04-05-2020.



10.2 Ethan Zuckerman dice: “Lo que me resulta interesante no es que, en ocasiones, los espacios virtuales funcionen mejor que los físicos, sino que estamos viendo un brote de creatividad en nuestra forma de usar estos espacios digitales.”

La implosión de las migraciones estimuló más rápidamente que las migraciones tradicionales la creatividad humana. Nadie sabe lo que a largo plazo resultará de las nuevas formas de participación a través de redes virtuales, a pesar de que los controladores dispongan de los recursos para silenciar y/o conocer íntimamente los gustos y preferencias. Las formas de participación espontánea mediada en las redes electrónicas escapan a la supervisión de los controladores, explorando y abriendo territorios nuevos.

En la opinión de Zuckerman: “Podemos hacer que el mundo digital funcione como nosotros queramos, y no como algún emprendedor piense que debería funcionar.” Si eso se llegara a lograr, la plasticidad de las migraciones y del mundo mismo estarían en sintonía con el ritmo del cambio actual.

10.3 Gerard Meil Landerwerlin reconoce que: “El confinamiento ha abierto nuevas oportunidades para reorganizar las pautas de convivencia y los modelos de rol.” Asimismo, piensa que en el futuro habrá una mayor implicación en el cuidado y educación de los hijos porque los padres habrán “descubierto que cuidar no sólo es una carga, sino una fuente de satisfacción” y que “el trabajo doméstico puede repartirse de otra manera.”

10.4 Slavoj Zizek ofrece una opción idealista que supone una cooperación y solidaridad mundial que hasta ahora no se ha visto, cuando dice que: “nuestra sociedad global tiene recursos suficientes para coordinar nuestra supervivencia y organizar una forma de vida más modesta, en la que la escasez local de alimentos se compense con una cooperación a escala mundial, y en la que dispongamos de un sistema sanitario también mundial mejor preparado para las siguientes embestidas.” Mi opinión es que no es así, ya la sociedad global carece de los recursos suficientes para coordinar nuestra supervivencia común porque nunca se lo ha planteado y porque no es previsor, es explotadora y vive este tiempo sin proyectos de largo plazo.

10.5 Eva Illouz estima que aumentarán los divorcios y los matrimonios en el período post-pandemia, pero que en general las personas buscarán parejas estables y se reconsiderará la soltería, porque el confinamiento ha sido más duro para las personas solas. La intimidad después del confinamiento será “uno de los principales escenarios en los que se representará

la lucha del individuo con la sociedad.” Otros especialistas como Celia Blanco o Laura Morán, hablan de las transformaciones en las relaciones de pareja y el sexo

10.6 Joke J. Hermsen, sosteniendo sus puntos de vista en trabajos de Ana Arendt, plantea que la soledad (por el encierro que provoca la implosión de las migraciones) puede centrar la atención en el diálogo interior, a partir del cual no solo es posible encontrar su aspecto fructífero, sino descubrir las posibilidades de establecer nuevas relaciones con los demás.

Otros temas como economía, salud, deporte, migraciones, etc. configuran el espectro de posibilidades que conciben los especialistas en la academia, las artes y la ciencia. (por ejemplo Saskia Sassen, Mario Molina o Yanis Varoufakis) para sobrellevar los efectos de la implosión migratoria.

Todas estas opciones abren campos interesantes para redirigir las organizaciones administrando proyectos que concilien las formas de migración tradicionales con las que precipitó la pandemia y a la vez, marquen el rumbo hacia el cual avanzar en el futuro. Pero a pesar de la riqueza de las opciones abiertas, desde la cúspide del poder económico y político es poco y muy general lo que se dice, y no se perciben planes innovadores, porque cada quien parece estar cuidando celosamente los intereses de su propio espacio, sin tomar en cuenta a los demás. Eso deja a la sociedad en su conjunto, como migrante obligada en su propio lugar, y circunscrita a dos posibilidades: dejar que los demás decidan su futuro o asumir el control de la implosión de las migraciones y liderar cambios acordes con sus necesidades y expectativas. En este sentido, tampoco hay claridad

Quisiera aquí conjugar con mi propia posición las observaciones de Latour y de Zuckerman, señalando que es posible utilizar el potencial humano en función de la creatividad, de modo que la “plasticidad”, es decir, la conjunción de elasticidad y maleabilidad del cambio, sea utilizada para impulsar una sociedad más responsable y creativa, capaz de transformar el tejido social y darle una forma básica, acorde con un desarrollo social responsable. Para esto es necesario que se vayan redefiniendo sus acoplamientos, que éstos sean flexibles, y que se diseñe una estrategia de propagabilidad para ir instrumentando nuevas organizaciones y formas de migración/movilidad hiperflexibles, que se adapten a sus fluctuaciones.

Esto posiblemente va a encontrar resistencias, tanto por parte de los grandes conglomerados financieros y económicos que pugnan por volver a las formas de operación que los

encumbraron, como por individuos que no quieren admitir que fue el tipo de vida que se estaba teniendo lo que produjo la pandemia y la crisis económica que la acompaña.

El mundo y las migraciones en el mundo, están experimentando una coyuntura paradójica, en la que se ha perdido y se continuará perdiendo mucha libertad, para ganarla de otra forma, más doméstica quizás pero de ninguna manera más domesticada.

El movimiento continuo e intermitente de las migraciones y sus fluctuaciones entre implosión y explosión marcadas por períodos de atenuación y reavivamiento, en un momento de ausencia de planificación y crisis es, precisamente, el tiempo de los innovadores y los transformadores, de quienes saben aprovechar su experiencia en función de los cambios que hay que implementar para responder con una visión de largo alcance. Por esto les digo: ¡Bienvenidos todos los participantes en este Congreso! porque ustedes son parte de ese grupo especial de expertos que tendrán en sus manos buena parte de la planeación de lo que hay que hacer.

Gracias por su atención.

### **Bibliografía**

Appadurai, Arjun. 2001. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. FCE. Buenos Aires.

Barabasi, Laszlo. 2003. Linked: How Everything is Connected to Everything Else and What It Means. Plume, division of Penguin Books. Estados Unidos.

Barabasi, Laszlo. 2003. "Scale Free Networks". Scientific American N°288.

Beck, Ulrich. 2008. La Sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida. Paidós. Barcelona.

Blanco, Celia. 2020. "Sextear", déjense de anglicismos. Ver en: <https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/sextear-dejense-de-anglicismos/>

Bunge, Mario. 2003. Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento. Gedisa. Barcelona.

Bunge, Mario. 2006. A la caza de la realidad. La controversia sobre el realismo. Gedisa. Barcelona.

Celorio, Mariana. 2014. "Organizaciones emergentes en torno a migración en tránsito por México-EUA: solidarias y perversas". En Comunicación, transmigración y sistemas emergentes, de Silvia Inés Molina y Vedia del Castillo y Alejandro Méndez González (coords.). FCPyS, UNAM. México.

Gershenson, Carlos y Nelson Fernández. 2012, "Complexity and information: Measuring emergence, self-organization and homeostasis at multiple scales". Journal Complexity, vol. 18. Issue 2. John Wiley & Sons Inc., Nueva York.

Hermesen, Joke J. 2020. El aislamiento puede ser creativo. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/el-aislamiento-puede-ser-creativo/>

Jenkins, Henry, Sam Ford y Joshua Green. 2015. Cultura transmedia. La creación de contenido y valor en la cultura en red. Gedisa. España.

Illouz, Eva. 2020. Se buscan parejas estables. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/se-buscan-parejas-estables/>

Jenkins, Henry, Sam Ford y Joshua Green. 2015. Cultura transmedia. La creación de contenido y valor en la cultura en red. Gedisa. España.

Latour, Bruno. 2020. La plasticidad del orden mundial. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/la-plasticidad-del-orden-mundial/>

Laughlin. 2007. La reinención de la física en la edad de la emergencia. Katz. Argentina.

Meil Landerwerlin, Gerard. 2020. Más reparto de tareas en el hogar. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/mas-reparto-de-tareas-en-el-hogar/>

Molina, Mario. 2020. La otra emergencia global. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/la-otra-emergencia-global/>

Molina y Vedia del Castillo, Silvia Inés. 2015. Sistemas emergentes. Observaciones sobre la emergencia de formaciones sociales ilustrada a partir de redes migratorias y acoplamientos estructurales. UNAM. México.

Molina y Vedia del Castillo, Silvia Inés. 2019. Cambio. Una visión transdisciplinaria. UNAM. México.

Molina y Vedia del Castillo, Silvia Inés y Alejandro Méndez Rodríguez (coord.). 2016. Crisis y migración. Estrategias de los migrantes ante el cambio global. UNAM. México.

Molina y Vedia del Castillo, Silvia Inés y Alejandro Méndez Rodríguez (coord.). 2014. Migración, organizaciones civiles y transmigración. Redes e interdependencia. UNAM. México.

Molina y Vedia (coord.). 2010. Acercamientos a la cuestión migratoria. El conglomerado migratorio. UNAM. México.

Morán, Laura. 2020. El tiempo de explorarse uno mismo. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/tiempos-de-explorarse-a-uno-mismo/>

Sadin, Éric. 2018. La silicolonización del mundo. Caja Negra Editora. Argentina.

Sampedro, Javier. 2014. La inteligencia del enjambre. Ver en:

[https://elpais.com/sociedad/2014/02/13/actualidad/1392310892\\_460376.html](https://elpais.com/sociedad/2014/02/13/actualidad/1392310892_460376.html)

Assen, Saskia. 2020. Redes sociales eficaces. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/redes-globales-eficaces/>

Varoufakis, Yanis. 2020. El porvenir zombi de la deuda. Ver en:

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/el-porvenir-zombi-de-la-deuda/>

Wagensberg, Jorge. 2015. El pensador intruso. El espíritu interdisciplinario en el mapa del conocimiento. Tusquets. España.

Wagensberg, Jorge. 2017 (reed). La rebellion de las formas. Cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta. Tusquets. España

Watson, Peter. 2017. Convergencia. El orden subyacente en el corazón de la ciencia. Crítica. España.

^Zi^zek, Slavoj. 2020. Organicemos una forma de vida más modesta. Ver en

<https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/organicemos-una-forma-de-vida-mas-modesta/>

Zuckerman, Ethan. 2020. Ver en: <https://elpais.com/especiales/2020/coronavirus-covid-19/predicciones/el-lado-humano-de-la-conectividad/>